

SEMBLANZA

CARLOS LUIS DIAZ LUNA

27 de septiembre de 1936 - 19 de enero de 1992

Nació en Angostura, Sinaloa, lugar en donde pasó los primeros años de su vida. Por azares del destino, su familia se trasladó a radicar en la ciudad de México en donde Carlos Luis hizo sus estudios profesionales. En el año de 1960 obtuvo el título de Biólogo en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional y ese mismo año se inició como investigador en el Museo de Ciencias Naturales. En 1961 ingresó al Instituto Nacional de Investigaciones Forestales en donde desempeñó el cargo de jefe del Departamento de Genética Forestal; en esta institución desarrolló importantes investigaciones palinológicas y cromosómicas del género *Pinus*.

En 1966, se integró al claustro de profesores de la Escuela de Biología de la Universidad Autónoma de Guadalajara en donde tuvo a su cargo la jefatura del Departamento de Botánica e impartió con gran sapiencia y entusiasmo las cátedras de Botánica, Genética y Anatomía Vegetal; simultáneamente inició e impulsó el desarrollo del Herbario GUADA cuyos ejemplares han sido la base de numerosos estudios florísticos y taxonómicos tales como los de la Flora Novo-Galiciana del Dr. Rogers McVaugh y la revisión del género *Jarilla* Rusby. Estableció relaciones académicas y de intercambio con reconocidos botánicos nacionales y extranjeros a algunos de los cuales acompañó en exploraciones a través de la República Mexicana. Perteneció a diferentes asociaciones científicas entre las que destacan la Sociedad Botánica de México, la Sociedad Mexicana de la Ciencia de la Maleza, la Asociación Mexicana de Encargados de Herbario y el Consejo Nacional de la Flora de México; fue además fundador y primer presidente del Colegio de Biólogos del Estado de Jalisco, A. C.

Carlos Luis fue un profesor ejemplar, congresista asiduo y colector incansable que recorrió gran parte del territorio nacional buscando siempre incrementar su herbario, y aun cuando una alteración renal lo aproximó al ocaso de su vida, no se dió por vencido y con gran valor y fortaleza humana, estuvo presente en el herbario que fundó hasta el momento en que sus facultades físicas se lo permitieron.

El Herbario GUADA ahora lleva el nombre de su ilustre fundador y es sin duda una importante fuente de consulta para los botánicos de hoy y del futuro que seguirá generando nuevas investigaciones, por esto ahora, la comunidad botánica de México le rinde un homenaje póstumo. Descanse en paz.

José Aquileo Lomell Sención